

Lun
13
Ago
2018

Evangelio del día

[Decimonovena Semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: Beato Aimón Taparelli (13 de Agosto)

“Al Hijo del hombre lo van a entregar”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel 1, 2-5. 24-28c

El cinco del mes ■ era el año quinto de la deportación del rey Jeconías ■ vino la palabra del Señor sobre Ezequiel, hijo de Buzi, sacerdote, en tierra de los caldeos, a orillas del río Quebar. Allí se posó sobre él la mano del Señor.

Vi un viento huracanado que venía del norte: una gran nube y un fuego zigzagueo con un resplandor en torno, y desde el centro del fuego como un resplandor de ámbar, y en el centro de todo la figura de cuatro seres vivientes.

Este era su aspecto: tenían forma humana.

Y oí el rumor de sus alas cuando se movían, como estruendo de aguas caudalosas, como la voz del Todopoderoso, como criterio de multitudes, como estruendo de tropas. Cuando se detenían, replegaban sus alas. También se oyó un estruendo sobre la bóveda que estaba encima de sus cabezas; cuando se detenían, replegaban sus alas. Y por encima de la bóveda, que estaba sobre sus cabezas, había una especie de zafiro en forma de trono; sobre esta especie de trono sobresalía una figura que parecía un hombre.

Y vi un brillo como de ámbar (algo así como fuego lo enmarcaba) de lo que parecía sus caderas para arriba, y de lo que parecían sus caderas para abajo vi algo así como fuego, rodeado de resplandor, como el arco que aparece en las nubes cuando llueve. Tal era la apariencia del resplandor en torno. Era la apariencia visible de la Gloria del Señor.

Al contemplarla, caí rostro en tierra.

Salmo de hoy

Salmo 148,1-2.11-12.13.14 R/. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria

Alabad al Señor en el cielo, alabad al Señor en lo alto.

Alabado, todos sus ángeles;

alabado, todos sus ejércitos. R/.

Reyes y pueblos del orbe,
príncipes y jefes del mundo,
los jóvenes y también las doncellas,
los viejos junto con los niños. R/.

Alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime.
Su majestad sobre el cielo y la tierra. R/.

Él acrece el vigor de su pueblo.
Alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo escogido. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 17,22-27

En aquel tiempo, mientras Jesús y los discípulos recorrían juntos Galilea, les dijo:

«El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres, lo matarán, pero resucitará al tercer día».

Ellos se pusieron muy tristes.

Cuando llegaron a Cafarnaún, los que cobraban el impuesto de las dos dracmas se acercaron a Pedro y le preguntaron:
«¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?».

Contestó:
«Sí».

Cuando llegó a casa, Jesús se adelantó a preguntarle:
«¿Qué te parece, Simón? Los reyes del mundo, ¿a quién le cobran impuestos y tasas, a sus hijos o a los extraños?».

Contestó:
«A los extraños».

Jesús le dijo:
«Entonces, los hijos están exentos. Sin embargo, para no darles mal ejemplo, ve al mar, echa el anzuelo, coge el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda de plata. Cógela y págales por mí y por tí».

Reflexión del Evangelio de hoy

Se apoyó sobre mí la mano del Señor

Nos encontramos en el comienzo del libro del profeta Ezequiel, que antes de su ministerio profético era sacerdote en el Templo de Jerusalén. Su personalidad y su oficio no fueron lo más adecuado para prepararle a su ministerio profético. Un sacerdote, especialista del culto y responsable de la enseñanza sobre lo sagrado y lo profano, no es precisamente el hombre de la creatividad y la apertura. Sin embargo, el Señor va a convertirlo en su portavoz en un tiempo de crisis profunda, el destierro, y en tierra extranjera, Babilonia. Ezequiel formó parte del primer grupo de exiliados que abandonó Judá en el año 597 a.C.

El profeta señala en esta visión divina, posterior a su introducción autobiográfica, que la mano del Señor le dirige en su misión profética. El norte representa aquí el lugar dónde reside Dios y su manifestación adquiere la forma de tormenta, como otras descripciones del AT: Ex 19 y 24 o Jue 5. La nube acapara la mirada del profeta y sus reflejos revelan una presencia, hasta vislumbrar cuatro seres con figura humana. El autor orquesta un estruendo dónde la voz de Dios es el trueno y tiene que sonar por encima de la plataforma. El profeta distingue sobre la plataforma de cristal, soportada por las alas de los vivientes, una piedra de zafiro, que hace de trono, y sobre él una figura semejante a un hombre resplandeciente. Es el Señor en toda su majestad y gloria. Ante tal manifestación divina, Ezequiel cae de rodillas en un sentimiento de adoración y de reconocimiento de su propia indignidad. Toda la visión ha transcurrido en silencio, nuestro profeta no ha escuchado voz alguna, hasta que el Señor le hable en el capítulo siguiente.

El simbolismo de esta visión deslumbradora parece girar en torno a la idea de la presencia del Señor entre los exiliados en Babilonia. Dios no los ha abandonado, y por eso los visita en toda su majestad. El pueblo de Israel en el destierro se creía alejado de la providencia de su Dios. El castigo del cautiverio era para ellos como un velo que se interponía en las relaciones con el Dios de sus padres, y de ahí el desaliento y la desesperación. Por eso, esta visión del profeta del exilio quiere hacer ver que el Señor está también al lado de los desterrados, que su presencia en medio de ellos es firme y fortalece cualquier tipo de desánimo. El destierro, la crisis, el desaliento o la muerte no tienen la última palabra, la fe en Dios es lo que nos ayudará a mantener viva la esperanza.

¿Qué te parece, Simón?

Estamos ante el segundo anuncio de la muerte y resurrección de Jesús al que van a seguir en el relato de Mateo, una serie de enseñanzas de carácter comunitario. El primer anuncio tuvo lugar en el norte, cerca de Cesarea de Filipo, el grupo ahora camina por Galilea cerca de Cafarnaúm. La reacción de los discípulos en este momento no es tan fuerte como en el anterior. Mateo dice que se entristecieron mucho. Ellos parecen que han comprendido qué el camino de Jesús no está exento de dificultades, que su proyecto trae consigo el dolor, la muerte, pero también la esperanza de una nueva vida. Aun así, la tristeza ensombrece sus expectativas.

A continuación, y ya en Cafarnaúm el evangelista aprovecha el contexto para introducir la respuesta a un problema que tenía su comunidad procedente en su mayoría del judaísmo. Todo judío mayor de 20 años debía pagar dos dracmas al año para las necesidades del culto. Este impuesto tenía, además, como finalidad, expresar el sentido de pertenencia. Después de la destrucción del Templo, en el año 70 d.C, los miembros de las nuevas escuelas judías, revindicaban para ellos dicho tributo, pero no todos los judíos estaban de acuerdo con su pago. ¿Qué te parece Simón? El papel de Pedro al lado de Jesús muestra cómo es pilar fundamental y a quién se dirigen las miradas dentro del cristianismo primitivo. ¿Debe la comunidad judeocristiana pagar el tributo? Parece claro que no está obligada, pero hay que evitar escándalos innecesarios. El escándalo perjudica y lleva a la confusión a los débiles, a los pequeños y a los que no entienden el mensaje de Jesús. Hacer bien las cosas cotidianas y legales va a ser el punto de partida para el discurso comunitario que vendrá a continuación. Sólo así podremos hacernos hijos, optar por ser pequeños, evitar cualquier escándalo y poder acercarnos a la cruz de Jesús para poder resucitar. ¿Estamos dispuestos a dar a Dios lo que es de Dios?



Hna. Carmen Román Martínez O.P.
Congregación de Santo Domingo

Beato Aimón Taparelli

Aimón nació en Savigliano (Piamonte, Italia) en la familia de los condes de Legnasco en 1398. Se dedicó a la jurisprudencia y entró en la Orden a los cincuenta años, al morir su esposa e hijos. Fue profesor de teología, inquisidor «más de la verdad que de la herejía», sucediendo en el oficio al mártir beato Bartolomé Cerveri, y confesor y predicador del duque Amadeo IX de Saboya. «El servir a Dios fue su única salvación y reinado». Murió en Savigliano el 15 de agosto de 1495 y su cuerpo se venera desde 1858 en la iglesia de Santo Domingo de Turín. Su culto fue confirmado en 1856.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, servirte a ti es ya reinar:
te pedimos nos concedas,
por intercesión del beato Aimón,
a quien hiciste insigne defensor de la fe,
que, sirviéndote en la Iglesia
en promover su paz y su unidad,
merezcamos gozar con él del reino eterno.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.